

Hábitos de compra en los jóvenes universitarios en Bogotá de 18 a 25 años

UNIVERSIDAD EAN 2021

María Fernanda Calderón mcaldere02437@universidadean.edu.co

Joad Esteban Guerrero Pérez guerre74913@universidadean.edu.co

Camilo Mauricio Duarte romero cduarter9148@universidadea.edu.co

Resumen

Las finanzas personales no solo son un conjunto de conceptos y prácticas las cuales aprender y aplicar, son hábitos que se deben ir desarrollando desde la niñez hasta la madurez y todos los días. Es por eso que en este proyecto realizamos la investigación teórica de proyectos sobre las finanzas personales y los hábitos financieros de universitarios, además de recopilar métodos de aprendizaje y enseñanza de la educación financiera. Posteriormente realizamos la descripción de la metodología empleada; una encuesta realizada con el fin de identificar los hábitos financieros de nuestra muestra para luego analizar los resultados obtenidos y dar respuesta a la incógnita principal de este trabajo.

Palabras Clave: Aprendizaje, Enseñanza, Finanzas personales, Hábitos, Universitarios

Introducción:

Realizamos esta investigación con el objetivo analizar cuáles son los hábitos de compra que tienen los jóvenes universitarios entre 18 y 25 años en Bogotá y cómo estos influyen en sus finanzas personales. Para esto nos planteamos como objetivos específicos: 1) Explorar fuentes teóricas con relación a los hábitos de compra de los jóvenes universitarios. 2) Determinar los hábitos de compra de jóvenes universitarios entre los 18 y 25 en Bogotá y 3) Identificar si los jóvenes universitarios saben cómo administrar sus finanzas.

Nos enfocamos en los Jóvenes de entre 18 y 25 años ya que son estas las edades en que se inicia el ingreso a la independencia económica y al mundo laboral en donde se recibe un sueldo que se debe saber administrar. Según Drever (2015) citado por (Alisson Yanela Anton Cordova y Alejandra Matos Diaz, 2020) los jóvenes que tuvieron mesada comienzan a ser

más independientes a una temprana edad y tienen un mayor control de sus finanzas personales.

Una vida universitaria conlleva diversas responsabilidades, una de ellas es la económica. Las finanzas de un universitario se deben basar según Soko S. Starobin (2013) citado por (Ravelo, 2020) en planificar un presupuesto, controlar los gastos, tener un ahorro planificado y contar con ingresos independientes.

Esta investigación puede ayudar a concientizar a los jóvenes en el uso de sus finanzas y a las empresas a crear estrategias para impactar a los jóvenes y tomar decisiones de cómo presentar sus productos a este grupo objetivo. Teniendo en cuenta los resultados de esta investigación pueden diseñar estrategias publicitarias, basadas en el entendimiento del cómo estos consumidores toman decisiones de compra y cómo administran su dinero para que este no sea un freno, que impacten e influyan en los universitarios para que tomen la decisión de compra.

Este proyecto también puede influir en los jóvenes para que identifiquen sus hábitos de compra y reflexionen sobre sus finanzas personales. De esta forma pueden ver darse cuenta de algunos errores que comenten con sus finanzas y comenzar a corregirlos, creando y afianzando hábitos de compra positivos.

Lo que nos lleva a plantear la siguiente pregunta ¿Qué hábitos de compra tienen los jóvenes universitarios de Bogotá y cómo influyen en sus finanzas personales?

Marco teórico

El modelo financiero ha ayudado a organizar y asignar los recursos, además de ayudar en la toma de decisiones a lo largo de la historia. Este supone que las personas son capaces de tomar decisiones completamente racionales. Pero los cambios que afrontamos en el mundo día a día hacen que los individuos se vuelvan más vulnerable al tomar decisiones financieras. (Velecela, et al, 2017)

La organización para la cooperación y el desarrollo económico (OCDE) citado por (Beltran, L. y Gomez, E, 2017) define la educación financiera como el proceso en el que los individuos mejoran su comprensión de los conceptos, riesgos y productos financieros desarrollando habilidades para tomar decisiones informadas.

Según (Chaves y Medina, 2017) el tema de las finanzas personales es poco investigado aún a nivel mundial. Esto puede ser causado porque el dinero es un tema delicado, que a la mayoría de las personas les incomoda.

Las finanzas personales ayudan a los individuos a mejorar en la toma de decisiones, prevenir riesgos e identificar oportunidades financieras, obteniendo así una salud financiera positiva, que mejore la calidad de vida. Más allá de un grupo de conceptos, son un conjunto de hábitos financieros responsables e inteligentes que se deben realizar con disciplina y constancia durante toda la vida. (Rodríguez y Flechas, 2018)

Antes se pensaba que, a diferencia de las finanzas cooperativas, las finanzas personales carecían de modelos conceptuales propios, y que simplemente se debía adaptar a escala individual los esquemas teóricos de las finanzas corporativas. (Adrian Zicari, 2008)

Hoy en día la sociedad conlleva la necesidad de gestionar adecuadamente los recursos, por esto el uso de herramientas financieras es indispensable. La administración de los recursos no solo consiste en saber en qué gastar, sino también cómo gastar. Para esto se requiere tener un presupuesto, ahorros, inversiones, deudas y demás, que administrados de forma eficaz contribuyen al bienestar del individuo y le permiten alcanzar sus metas financieras. (Ramírez, et al, 2019)

La falta de información o educación financiera en los individuos tiene como consecuencia que tomen malas decisiones financieras en el momento de ahorrar o invertir, pero sobre todo a la hora de tomar un crédito y al manejo de estos. (Rodríguez y Flechas, 2018)

Los individuos que no organizan sus finanzas personales se ven destinados al endeudamiento y el sobreconsumo, afectando así a la economía familiar y social en general (Reaiga Charris, 2015).

La sociedad refleja muy poca educación financiera en general, consecuencia de que los individuos no son enseñados a producir, gestionar ni hacer crecer el dinero en su infancia, adolescencia o madurez. (Cardozo, Bekcer, 2020) Además de no tener una cultura financiera en el país. Vitt, Anderson, Kent, Lyter, Siagenthaler, y Wars(2000) citados por (Aguilar, et al, 2016) definen el término de cultura financiera como la habilidad de leer, analizar, administrar y comunicar las condiciones financieras personales.

Como reflejo de la falta de cultura financiera, Colombia obtuvo el último puesto entre los 18 países evaluados en las pruebas Pisa sobre educación financiera (Ravelo, 2020) Según el

OCDE las insuficiencias en conocimiento se reflejaron en el endeudamiento excesivo, la falta de un ahorro para la jubilación, falta de provisiones para la educación y salud y el uso de herramientas informales para el ahorro (Aguilar, et al, 2016).

En Colombia la alfabetización financiera es necesaria, esto implica que los individuos deben ser dotados con conocimientos y habilidades básicas para aplicarlos en diferentes contextos. Esto incluye contar con habilidades básicas aritméticas, entender los beneficios y riesgos en la toma de decisiones financieras, entender los conceptos financieros básicos y saber cuándo pedir asesoramiento profesional. (Cordova y Diaz, 2020) Además de tener capacidad de planeación estratégica a corto, mediano y largo plazo para distribuir los recursos eficazmente.

El desconocimiento de herramientas que motiven a los individuos a ahorrar y manejar eficazmente sus ingresos lleva al endeudamiento (Gomez, et al, 2016). Por esto hemos hecho una investigación teórica sobre métodos de enseñanza y aprendizaje de las finanzas personales.

En la teoría las técnicas de aprendizaje y enseñanza de las finanzas personales o la educación financiera tienen similitudes entre ellas, a continuación, mencionaremos las que hemos encontrado relevantes:

La OCDE citada por (Guzman, L, 2014) en 2005 emitió, “Principios y buenas prácticas para la conciencia educación financiera”, los cuales explicaremos a continuación:

1. Define la educación financiera como el proceso por el cual un individuo desarrolla habilidades que le permiten mejorar su comprensión y conciencia ante los riesgos y oportunidades financieras.
2. La educación financiera se debe impartir de forma adecuada, correcta e imparcial, llevando los programas de manera eficiente. Es decir, que deber ser impartidos sin juzgar la procedencia, edad, género o creencias del individuo.
3. Los programas de educación financiera deben centrarse en temas de alta prioridad, dependiendo de las circunstancias del país. También debe abordar temas como el ahorro, gestión de deudas, seguros y financiación de la jubilación. Esto quiere decir que todo programa de capacitación en finanzas debe ser diseñado conforme al contexto del país y la realidad de los individuos. Por ejemplo, si nosotros propusiéramos un programa de educación financiera, debemos diseñarlo pensando en los jóvenes universitarios que tienen necesidades diferentes a los de una persona adulta de mayor edad.

4. La educación financiera debe ser considerada como una herramienta para promover el crecimiento económico y ser apoyado por las entidades financieras y la protección del consumidor.
5. Se debe tomar acción al identificar ineficiencias en la educación financiera.
6. Las instituciones financieras deben brindar obligación financiera en caso obligatorio cuando se traten de compromisos a largo plazo o que involucre los ingresos actuales y futuros de un individuo.
7. La educación financiera debe ser un proceso de aprendizaje continuo que responda a los cambios de los mercados y políticas financieras.

Estos principios son creados con el fin de tener una guía para crear programas de alfabetización financiera. En la Universidad de San Andrés en Bolivia (huayta,N y Ortega, M, 2016) proponen un programa de educación financiera con 4 temáticas principales:

Ahorro	Con el objetivo de fomentar hábitos de ahorro en el alumnado, endeudamiento; haciendo énfasis en el peligro de un sobre endeudamiento.
Presupuesto y Banca electrónica	Dándole importancia a las medidas de seguridad que se deben adoptar al usar tarjetas, internet y celulares.

El anterior fue un programa creado para los alumnos de la universidad de San Andrés en Bolivia, eso quiere decir que si bien nuestro país, Colombia, puede tomar como ejemplo este programa, la verdadera responsabilidad de educar financieramente a los individuos, son los individuos en sí. Cada uno de nosotros debemos capacitarnos con programas gratuitos, blogs, videos, cursos por internet, libros o seminarios.

(Cardozo, Bekcer, 2020) proponen un modelo adaptable para el manejo y aprendizaje de las finanzas personales, cual describiremos a continuación;

- Lo primero es tener claro las prioridades, definir metas y objetivos a corto, mediano y largo plazo. Teniendo conciencia de la propia situación financiera en la que se encuentra.
- Cuantificar y clasificar los ingresos, sean pasivos; los que se reciben sin hacer ningún tipo de encuentro, o activos; los que se reciben por fruto del trabajo, esfuerzo o tiempo invertido.

- Cuantificar y clasificar los gastos, sean fijos; todos aquellos que no se puedan dejar de pagar, variables; gastos que pueden cambiar o varias en periodos de tiempo específicos y superfluos; gastos no vitales como los regalos o salidas con amigos.
- Identificar los tipos de deudas que se tienen como las malas, son aquellas que no tienen retorno de la inversión, y buenas, son aquellas que tienen un retorno de la inversión.
- Reducir los gastos, para esto se puede plantear la pregunta: ¿El producto satisfará una necesidad o un deseo? Esto debe hacerse constantemente.
- Teniendo en cuenta la reducción de los gastos, ese monto puede ahorrarse para aumentar el ahorro.
- Realizar un presupuesto, esto se trata de construir un plan financiero que asigne los recursos mes a mes. Este debe incluir todos los gastos, ingresos y ahorros que se deben hacer en el mes. Siendo actualizado en cada periodo de tiempo y seguido rigurosamente.

(Valencia, 2014) propone que la base para mejorar las finanzas personales es la enseñanza de flujos de caja personales, con el objetivo de pronosticar los ingresos y gastos dentro de un periodo de tiempo, realizar el presupuesto y definir el uso de los ingresos.

(Pinedo, 2008) Propone hacer un análisis personal de las finanzas, comenzando con un balance financiero; incluyendo los ingresos, ahorros, propiedades, deudas y gastos. Luego fijar objetivos realistas, coherentes y alcanzables a corto, mediano o largo plazo. Lo siguiente es definir un método para salir de las deudas que se tienen, Pinedo propone 3 métodos; ir pagando de la deuda más pequeña a la más grande, pagar primero las deudas que provoquen más angustia o ir pagando las de mayor tasa de interés. El último paso es definir un periodo de control, en el que se hace seguimiento a los objetivos y al saldo de las deudas.

(Delgado, 2009) Establece que la planeación financiera es una herramienta poderosa para lograr las metas y sueños, adquiriendo una sana situación financiera por medio de un manejo adecuado de los gastos.

En el programa de educación financiera de la universidad boliviana, el plan de finanzas personales de (Cardozo, Bekcer, 2020) y en los demás métodos anteriormente vistos, encontramos varios términos básicos, estos términos son los conceptos a los que nos referimos arriba que deben ser conocidos para una buena educación financiera. A continuación, hacemos una breve definición de estos términos:

- Lopez (2012) citado por (Ravelo, 2020) define el Ahorro como la diferencia entre los recursos disponibles y lo consumido por cada individuo. Un ahorrador es quien reserva una parte de sus ingresos, el ahorro puede usarse para distintas situaciones, como, por ejemplo, educación, imprevisto, vacaciones, regalos o seguros.
- Según Delgado (2009) citado por (Ravelo, 2020) un presupuesto es el plan financiero que ayuda a cumplir las metas y objetivos determinados por el individuo. Aida Ortiz (2013) citado por (Cordova y Diaz, 2020) menciona la importancia de un presupuesto; Este ayuda a controlar los gastos, permite saber al individuo en que gasta sus recursos, Prioriza gastos, planifica el ahorro, provee para el futuro y ayuda a ajustar el nivel de vida según el nivel de ingresos.
- Los ingresos son los recursos financieros que recibe el individuo, como mencionamos arriba estos pueden ser pasivos o activos y no se considera un ingreso el préstamo del dinero.
- Los gastos son todas las obligaciones financieras que tienen un individuo, incluyendo los superfluos.
- Un crédito es una herramienta financiera que otorga normalmente un banco, también puede ser brindado por un familiar o amigo. Estos pueden ser buenos o malos y se usan normalmente para la compra de una casa o carro o para pagar los estudios universitarios.

(Chaves y Molina, 2018) Realizaron un estudio en universitarios con el objetivo de identificar el simbolismo de los concepto o herramientas básicas de las finanzas personales, en el tuvieron como resultado de para los universitarios el ahorro simboliza el cumplimiento de sueños, metas, el pago de sus estudios y como algo positivo a nivel familiar. Identificaron el endeudamiento como un símbolo negativo que representa pérdida de bienes, dolor y angustia y por último identificaron el gasto como símbolo de felicidad momentánea.

Es decir, el simbolismo de estas herramientas es importante porque al tenerlo como algo positivo tienen más posibilidad de utilizarla que con un símbolo negativo. Además de que los símbolos negativos provocarán miedo en los individuos y al momento de usarlos no tendrán la confianza para aprovecharlos al máximo y administrarlos de forma eficaz.

(Gonzalez, et al, 2015) En su estudio sobre la clasificación jerárquica de gastos para los universitarios, tuvieron como resultados que los individuos consideran el pago del transporte, el cuidado personal, gasto médico, ahorro, compra de libros y material escolar y el pago de

las deudas como gastos urgentes e importantes. También identificaron que la gasolina, ropa, zapatos, tecnología, comer fuera de casa y ahorrar una parte de sus ingresos son gastos no urgentes y como gasto no importante identificaron la renta, el pago de las tarjetas de crédito, vacaciones y el entrenamiento.

Estos resultados reflejan hábitos financieros deficientes. Como lo vimos arriba, las finanzas personales no se traten solo de asimilar concepto sino de la creación de hábitos saludables.

(Grisales, et al, 2019) Plantean que, al evaluar los hábitos financieros de estudiantes universitarios, evidenciaron el hecho de que tener un empleo y estudiar a la vez genera la necesidad de tener un mayor control de los ingresos. También que aspectos como el tener una meta financiera clara, un presupuesto, ahorrar parte de su salario, comparar precios, usar de forma adecuada una tarjeta de crédito, etc, son hábitos que poseían gran parte de los universitarios de su muestra.

La creación o deficiencia de estos hábitos viene generalmente de la educación los padres. (Cordova y Diaz, 2020) establecen que los padres tienen una gran influencia en los hijos a lo que respecta en la administración del dinero. Mencionan que los jóvenes con buenos hábitos financieros aprendieron a edad temprana a gestionar los recursos e independiente de que sean buenos o malos sus hábitos estos fueron influenciados por los conocimientos de sus familiares.

Metodología

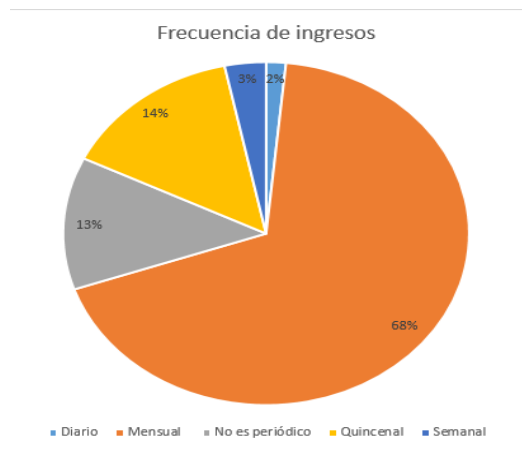
La metodología utilizada para esta investigación de tipo mixta y con un alcance descriptivo, con una población total de 1.229.290 (Secretaria de salud de Bogotá, 2021), en este caso mayores de 18 años de las principales ciudades de Colombia. En total, se obtuvo una muestra de 2.616 personas de entre 18 y 25 años en Colombia de la ciudad de Bogotá, mediante la técnica bola de nieve por conveniencia. Se aplico un instrumento de recolección de información tipo encuesta por medio de la herramienta virtual Google Forms. La encuesta se compuso de 49 preguntas divididas en 4 categorías; datos demográficos (5 preguntas),

hábitos financieros(13preguntas), educación financiera (26 preguntas) y frecuencia y origen de ingresos (5 preguntas). A continuación, se realiza un análisis de los resultados.

Resultados de la investigación

A continuación, se destacan los principales resultados de la encuesta aplicada. Entre los objetivos de las preguntas se encuentran la recopilación de datos demográficos, saber si tienen hábitos financieros saludables o no y sus hábitos de compra. Los resultados de encuesta son;

Figura 1: Frecuencia de ingresos



FUENTE: *Elaboración propia.*

El 21.18% de nuestra población genera ingreso de entre \$1.817.052 y \$3.634.104, el 10.05% de entre \$3.634.104 y \$7.268.208 y el 30.28% gana menos de \$908.526 de los cuales el 68% lo recibe mensualmente y solo el 14% de forma quincenal. El 50% de los encuestados aporta a los gastos de sus hogares y el otro 50% no lo hace.

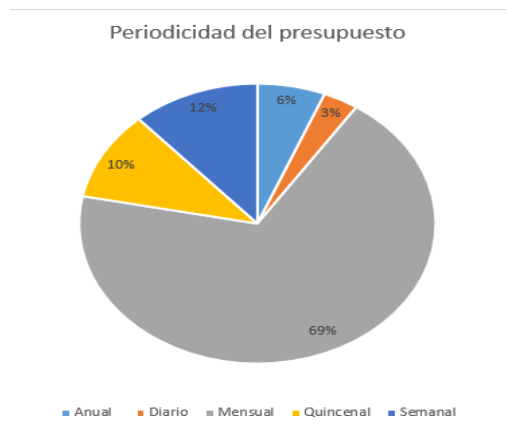
Figura 2: Importancia del presupuesto



FUENTE: *Elaboración propia.*

Ya que la mayoría de estos jóvenes gana menos del salario mínimo y es de manera mensual este segmento debe administrar su dinero de forma eficiente para que pueda rendir hasta el siguiente. Por esa razón el 86% de los jóvenes considera importante hacer un presupuesto.

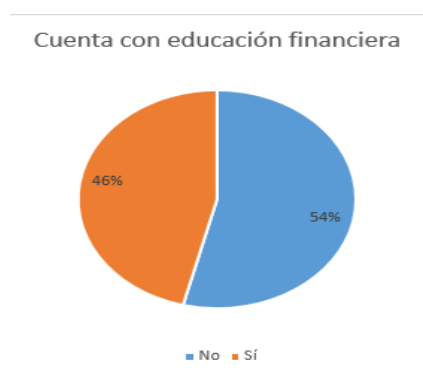
Figura 3: Periodicidad del presupuesto



FUENTE: *Elaboración propia.*

Solo el 62% sabe cómo hacer un presupuesto y el 68% lo hacen mensualmente, y el 50% lo hace realmente. Esto depende principalmente de si se recibió o no educación financiera alguna vez. Como lo mencionamos anteriormente, el no planificar las finanzas puede llevar a sobre endeudamiento. Por eso es que para nosotros era importante saber si nuestro segmento tiene el conocimiento de cómo hacer un presupuesto y educación financiera.

Figura 4: Educación financiera



FUENTE: *Elaboración propia.*

El 46% de estos jóvenes cuenta con educación financiera que adquirieron en casa o en la universidad y el 54% no cuenta con educación financiera, de este 54% el 83% desea recibir

educación financiera y el 17% no lo cree importante. La educación financiera ayuda a crear hábitos como el ahorro de dinero, es por eso que preguntamos a nuestros jóvenes si tenían este hábito.

Figura 5: Ahorro



FUENTE: Elaboración propia.

El 71% de nuestros jóvenes si ahorra y el 29% no lo hace. El 71%ahorra con un objetivo como comprar un vehículo o un inmueble, para educación, vacaciones o para darse gusto. El 52% programan su ahorro y lo hacen con cuentas de ahorro, carteras colectivas, CDT's o fondos de inversiones. El 61% tiene un ahorro para imprevistos y el 39% no lo tiene, el 78% no ahorra para su jubilación y el 21% si lo hace. Del 29% que no ahorra el 47%no lo hace porque no le alcanza el dinero el 27% prefiere gastar su dinero y el 11% prefiere invertirlo para ganar más dinero.

Figura 6: Deudas



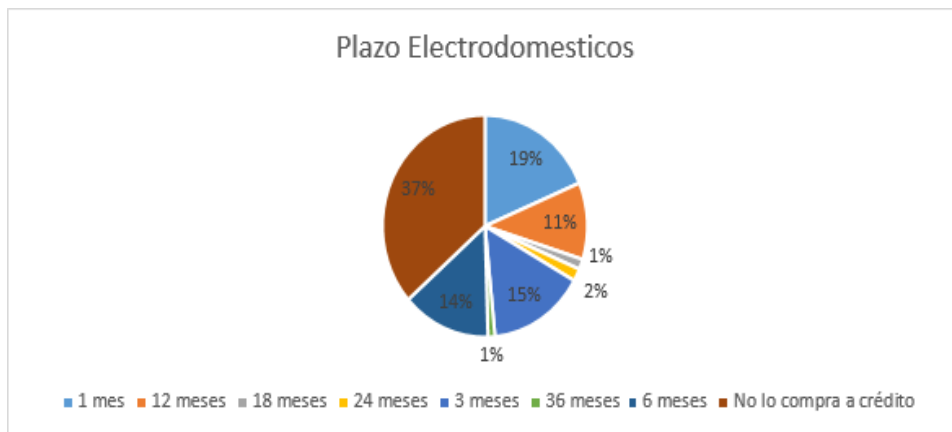
FUENTE: Elaboración propia.

También preguntamos a los jóvenes si tenían deudas, el 68% no tiene deudas y el 32% si tiene deudas. De este 32% el 26% destina del 5% a 10% de sus ingresos al pago de sus deudas, el 16% destina el 11% a 20% de sus ingresos. Sus deudas las tienen con bancos, cooperativas, un familiar o amigos. El 70% compara las opciones de endeudamiento que pueden tomar y el 69% proyecta sus préstamos. Estos resultados nos dejan ver que la mayoría de estos jóvenes que tiene prestamos posee hábitos financieros saludables.

Con el fin de identificar los hábitos de compra de nuestros jóvenes de 18 a 25 años, preguntamos a nuestros jóvenes si compran en promociones, si compran cosas fuera de su presupuesto y cosas que no son imprescindibles. El 58% de estos jóvenes no compra en promociones y el 42% si lo hace, el 57% compra cosas que están fuera de su presupuesto y el 43% no lo hace y el 64% compra cosas que no son indispensables y el 36% no lo hace. Aunque nuestros jóvenes en su mayoría tienen hábitos saludables y educación financiera, alguno no tiene mucho compromiso o psicorregidos al seguir sus presupuestos y/o estrategias financieras.

Preguntamos a nuestro encuestados si al comprar una categoría específica y pagaban a crédito cuanto plazo pedían para pagar, estas fueron las respuestas;

Figura 7: Electrodomésticos

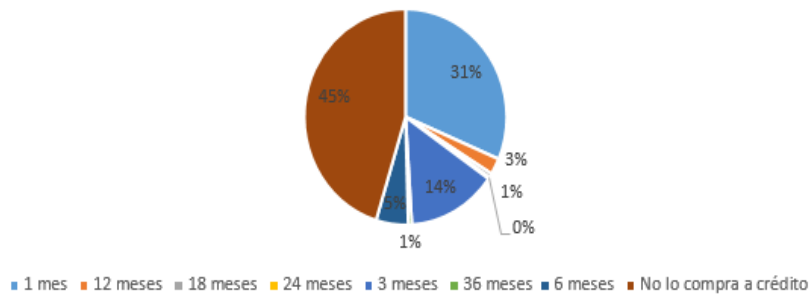


FUENTE: *Elaboración propia.*

En la categoría de electrodomésticos, la mayoría de los encuestados, es decir, el 37% no compra electrodomésticos a crédito. El 19% si lo hace y pide un plazo de 1 mes para pagarlo y solo el 1% pide plazo de 18 meses.

Figura 8: Vestuario

Plazo vestuario

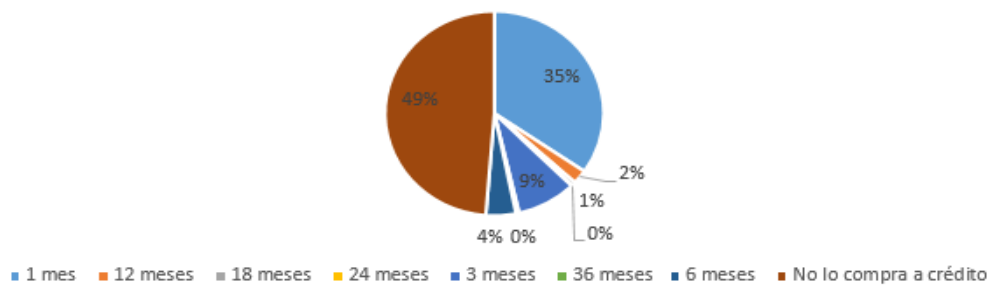


FUENTE: Elaboración propia

En la categoría de vestuario el 45% no compra este tipo de productos de crédito. El 31% lo hace con plazo de 1 mes y el 0% lo hace a un plazo de más de 24 meses. El 14% pide plazo de 3 meses y el 5% de 6.

Figura 9: Mercado

Plazo mercado

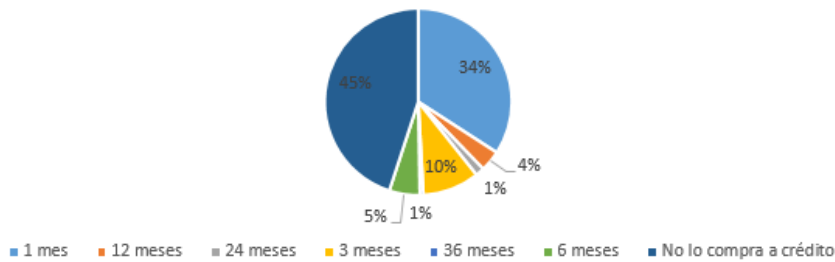


FUENTE: Elaboración propia.

En la categoría de mercado como en las anteriores categorías la mayoría no compra a crédito, 49%, el 35% lo hace a 1 mes de plazo, el 9% lo hace a 3 meses y el 0% pide plazo de más de 24 meses.

Figura 10: Entretenimiento

Plazo servi.entretenimiento

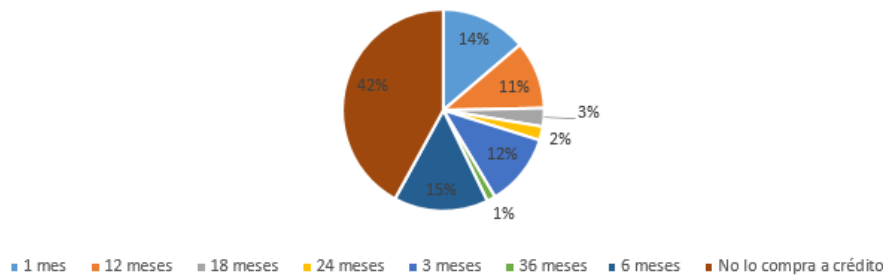


FUENTE: Elaboración propia.

En la categoría de servicios de entretenimiento el 45% de estos jóvenes contrata el servicio y lo paga de contado. El 34% paga con plazo de 1 mes y el 10% con plazo de 3 meses.

Figura 11: Vacaciones

Plazo vacaciones

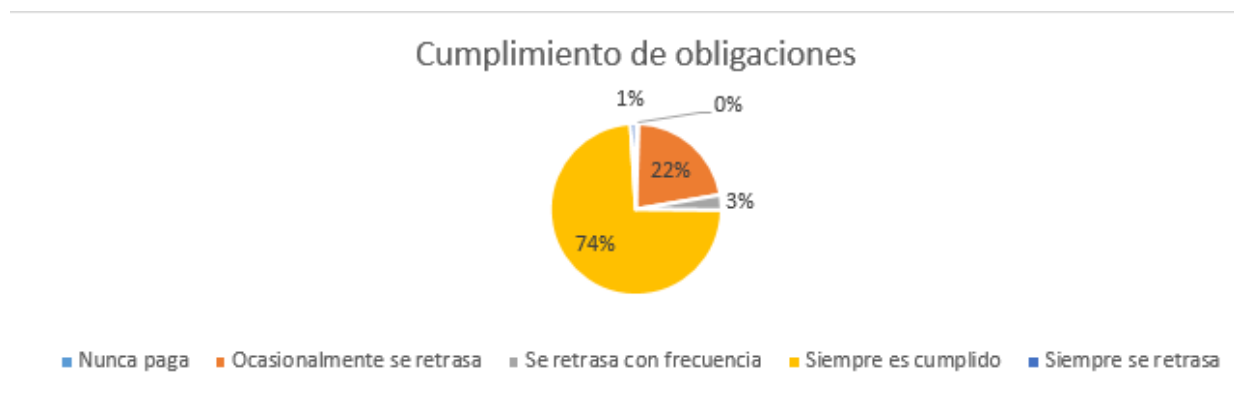


FUENTE: Elaboración propia.

En nuestra última categoría "Vacaciones" el 42% no compra unas vacaciones a crédito, el 15% lo hace con plazo de 6 meses, el 14% con plazo de 1 mes, el 12% con plazo de 3 meses y el 11% con plazo de 12 meses.

Con estos resultados podemos notar que la mayoría de los jóvenes no compran a crédito, eso quiere decir que compran sus cosas a medida que van teniendo el dinero. También podemos decir que la mayoría de los que compran a crédito lo hacen de una forma responsable pagando con plazo de 1 mes, posiblemente para poder acceder a los beneficios de pagar con tarjeta de crédito o para no quedarse sin dinero. Pero pueden que estos jóvenes piensen con responsabilidad, pero no podemos asegurar que cumplan con sus obligaciones en los plazos que han elegido. Por eso preguntamos qué tan cumplidos son con sus obligaciones;

Figura 12: Cumplimiento de obligaciones



FUENTE: Elaboración propia.

El 74% de los jóvenes contestó que siempre es cumplido con sus obligaciones, el 22% que ocasionalmente se retrasa y el 3% se retrasa con frecuencia. Estos retrasos pueden ser causador por gastos inesperados o retraso en el pago del salario. Pero la mayoría de estos jóvenes es cumplida con sus obligaciones.

Por último, le preguntamos a nuestros jóvenes si tienen el hábito de hacer un control de gasto y con qué productos financieros cuentan; el 68% si hace un control de gastos y el 32% no lo haga. Y por último los jóvenes de 18 a 25 que viene en Bogotá, el 13% cuentan con cuenta de ahorros y tarjeta de crédito, el 12% no cuenta con productos financieros y el 37% cuenta únicamente con cuenta de ahorros.

Conclusiones

Como demuestran los resultados de la encuesta, podemos decir que los jóvenes universitarios de Bogotá de entre 18 y 25 años tienen en su mayoría hábitos financieros saludables. Dado que el resultado de aporte en el hogar fue de 50% si y 50% no, y teniendo en cuenta que la mayoría de los jóvenes indicó que la realización de un presupuesto es importante, se afirma que la planeación financiera es un hábito de suma importancia.

Se encontró que un porcentaje pequeño de la muestra no considera importante la educación financiera, en cambio el 83%, que no contaba con educación financiera, desea aprender a administrar sus recursos, esto nos quiere decir que el problema no es la falta de interés de aprender sobre las finanzas o la ignorancia en los jóvenes si no la poca oferta de educación

financiera que el país y las escuelas están ofreciendo o inclusive la propia educación en los padres.

En cuanto a la práctica del ahorro, encontramos que este hábito es uno de los más fuertes entre los jóvenes ya que lo hacen de manera informal y con productos financieros, podemos notar que los jóvenes saben la importancia del ahorro en las cuentas de banco y los beneficios que estas acciones le traerán a futuro ya sea para capacidad de créditos etc.

Dando respuesta la pregunta planteada al inicio de este documento, estos jóvenes no acostumbran a pagar gastos de consumo que no tienen retorno de la inversión a crédito y los que lo hacen solicitan un mes de plazo para el pago. La mayoría de ellos no tiene deudas y las excepciones las tienen en inversiones como una casa, auto o estudios. Además de que son cumplidos con sus obligaciones financieras.

Los jóvenes universitarios de Bogotá de 18 a 25 años tienen hábitos financieros de ahorro, evitan el endeudamiento y planifican sus finanzas por medio de un presupuesto. Esto hace que, al tener educación financiera, sea más sencillo la administración de sus recursos y al no tenerla la deseen.

Referencias

- Adrian Zicari. (2008). Finanzas personales y ciclo de vida: un desafío actual. *Universidad del centro educativo latinoamericano - Argentina*, 63-71.
- Aguilar, Cebreira, Hernandez y Morales. (2016). Educación financiera entre jóvenes universitarios: Una visión general. *Administración y Finanzas*.
- Beltrán, L. y Gómez, E. (2017). Educación financiera en estudiantes universitarios. *Economicos CUC*, 1001-112.
- Cardozo, Bekcer. (2020). Introducción a las finanzas personales. Una perspectiva general para los tiempos de crisis. *Universidad Autónoma de Asunción*.
- Chaves y Medina. (2017). Análisis bibliométrico del tema finanzas personales de estudiantes universitarios. *Universidad Santo Tomás*, 26.
- Chaves y Molina. (2018). Símbolos, significados y prácticas asociadas a las finanzas en estudiantes universitarios. *Suma de negocios*.
- Cordova y Díaz. (2020). Relación entre el nivel de educación financiera y las finanzas personales de los universitarios. *Universidad de Piura*.

- Delgado. (2009). Las finanzas personales. *Revista Escuela de Administracion de Negocios*, 123-144.
- Gomez, et al. (2016). El manejo del dinero: Finanzas personales de los universitarios. *Revista CIES-ISSN. Volumen 7*, 41-54.
- Gonzalez, et al. (2015). Matriz de clasificaion de gatoss de acuerdo a la imporancia que le dan los alumnos en sus finanzas personales. *Revista iberoamericana de produccion academica y gestion educativa*.
- Grisales, et al. (2019). Habitoss y conocimientos financieros en los estudiantes de programas profesionales en la institucion Esumer. *Institucion Universitaria ESUMER*.
- Guzman, L. (2014). Estrategia de comunicacion externa para crear una cultura de educacion financiera en jovenes universitarios. *Universidad Rafael Landivar de Guatemala*, 6-8.
- huayta,N y Ortega, M. (2016). Diseño de un programa de educacion financiera para estudiantes universitarios de la ciudad de uyuni. *Universidad mayor de san andres Bolivia*, 15.
- Pinedo. (2008). Finanzas personales en estudiantes de contabilidad. *Universidad catolica santo toribio de mongrovejo*.
- Ramirez, et al. (2019). Determinantes del uso de herramientas financeiras: analisis desde las finanzas personales. *Science of human action*, 33-58.
- Ravelo, M. F. (2020). Finanzas personales en la facultad de ciencias economicas administraticas y contables unab: autopercepcion vs conocimiento. *Universidad autonoma de bucamanga*.
- Reaiga Charris. (2015). Estrategia para el manejo de las fiananzas personales . *Gestion, competitividad e innovacion*, 28-36.
- Rodriguez y Flechas. (2018). Estudio de educacion en finanzas personales en los estudiantes Universitarios Caso de estudio: Corporacion Universitaria Minuto de Dios Vicerrectoria Regional Orinoquia. *Revista de Negocios y PyMES*, 49-59.
- Secretaria de salud de Bogotá. (2021). *Secretaria de salud de Bogotá*. Obtenido de Secretaria de salud de Bogotá: <https://saludata.saludcapital.gov.co/osb/index.php/datos-de-salud/demografia/piramidepoblacional/>
- Valencia. (2014). ¿Como mejorar las finanzas personales por medio de la educacion financiera en colombia? *Universidad de Medellin*.
- Veleceta, et al. (2017). Finanzas personales: influencia de la edad en la toma de decisiones financieras. *Universidad catolica de cuenca*.